

# EL CULTURAL

2-8 de octubre de 2009

www.elcultural.es

## Arte fuera del circuito

Se multiplican los espacios alternativos que agitan el panorama artístico

Fernando Aramburu  
cara a cara  
Ignacio Echevarría

EL MUNDO



ARTE EXPOSICIONES

## Kaoru Katayama

**GALERÍA ESPACIO LÍQUIDO.** Jovellanos, 3.  
GIJÓN. Hasta el 24 de octubre. De 600 a 4.800 E.

La trayectoria de Kaoru Katayama (1966), artista japonesa afincada en España desde hace diecisiete años, está concentrada en la videoperformance, actividad en la que ha ido concretando un discurso personal, original y reconocido. Su obra indaga en la cultura como una manifestación viajera, sin fronteras, que se construye con el aporte silencioso de individuos o grupos. Habla de choques culturales y de mestizajes, estudiando además las experiencias personales que se derivan de cualquier comunicación cultural. Su condición de extranjera residente en Europa le permite analizar con perspicacia y sensibilidad estos enfrentamientos. Así en *Ba ji toh fuh* (2006) trata de la no-comunicación entre una oriental (ella misma) y un charro que la envuelve con sus ritmos regionales. En *Un encuentro perfecto* (2007) conviven dos maestros del té, uno japonés y otro español, en una escena poco común tanto en oriente como en occidente. Pero la pieza más novedosa de esta exposición es *Walking song* (2009), vídeo más que adecuado al ámbito asturiano porque trata del conocido himno de la región, una melodía creada en Cuba con ascendencia polaca y que, a pesar de ese sincretismo, siempre se ha considerado la esencia de la música popular local. Un gaitero polaco y un tenor cubano interpretan ese *Asturias, patria querida* que se ajusta tan bien a su discurso: las tradiciones tienen ida y vuelta, se enriquecen por el peso de los años y acaban convirtiéndose en paradigmas de nuevo orden cultural. **ANA FERNÁNDEZ**



KAORU  
KATAYAMA:  
WALKING  
SONG, 2009

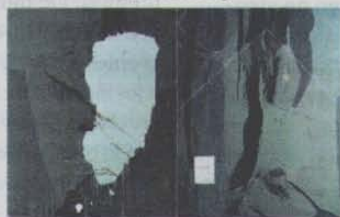


FEDERICO  
GUZMÁN:  
SANGRE Y  
SAVIA, 2009

## Federico Guzmán

**GALERÍA LA CAJA CHINA.** General Castaños, 30.  
SEVILLA. Hasta el 20 de octubre. De 1.000 a 12.000 E.

En un primer golpe de vista, los trabajos de Federico Guzmán (Sevilla, 1964) oscilan entre la ingenuidad y el surrealismo, incorporando elementos cotidianos que se asocian con humor para conseguir obras extrañas e imposibles. Una mirada más profunda, descubre a un artista trascendental que se preocupa por la convivencia armónica entre las personas y su entorno cercano, especialmente el que tiene que ver con el desarrollo sostenible y el respeto por el medio ambiente. Para él la creatividad se vincula con las fuerzas de la Naturaleza, dando especial pro-



RUBÉN  
GUERRERO:  
IN THE  
CAVE, 2009

tagonismo en este campo a las plantas, un tema persistente a lo largo de toda su carrera. Después de cuatro años sin exponer en su ciudad natal, Guzmán vuelve a Sevilla con *Cielo y Tierra*, un título dual que hace referencia a la bipolaridad que descubrimos en las energías que equilibran el cosmos, caso de lo femenino y lo masculino —el *yin* y el *yang* según la tradición china—, o la complementariedad entre el mundo vegetal y el animal (oxígeno/gas carbónico) que inspira su cuadro reciente *Sangre y savia*, un dibujo muy parecido a otro que ya realizó con el mismo nombre en 2006. Además de estos motivos inherentes a su trabajo más conocido, encontramos como novedad en esta exposición algunas piezas motivadas por la problemática saharauí (*Muro*, 2009), una causa humanitaria sin resolver con la que el artista se siente personalmente identificado, sobre todo tras visitar varias veces en los últimos años sus campos de refugiados en Argelia. **SEMA D'ACOSTA**

## Rubén Guerrero

**GALERÍA LUIS ADELANTADO.** Bonaire, 6. VALENCIA.  
Hasta el 18 de noviembre. De 1.000 a 16.000 E.

Conseguir que la pintura no resulte decorativa o no parezca, sin más, un producto *prêt-à-porter*, no resulta, aún hoy, una tarea fácil para una disciplina que lleva ya décadas saliendo de su estrecho marco. Desde que los movimientos de vanguardia pusieron en cuestión el concepto mismo de arte moderno, numerosos artistas a lo largo del siglo XX han estado dándole vueltas a la pintura para adecuarla a un tiempo nuevo. Desde esa perspectiva, hay que reconocer cómo, pese a la interesada rehabilitación de los formalismos —tan golosa para el mercado del arte—, la pintura hace tiempo que dejó de mirarse a sí misma en el viejo espejo del cuadro para renovarse fuera, incorporando nuevas dimensiones de la realidad o expandiéndose en la realidad misma; más allá de los rudimentos de las técnicas y los soportes, apelando a la propia imagen o las posibilidades de un lenguaje distinto, como distinto es hoy el mundo en el que actúa. Así, cuando un artista decide circunscribir su trabajo a las dimensiones de la pared echando mano casi exclusivamente de la pintura, su empeño podría resultar poco menos que quimérico, si de lo que se trata es de hacer arte. Rubén Guerrero (Utrera, 1976), con la exposición *Canvas is the place*, se muestra intrépido cuando intenta validar buenas maneras haciéndolas subsistir en un espacio referencial en el que se apuntan ciertos compromisos con la propia práctica artística. Habrá que ver. **JOSÉ LUIS CLEMENTE**